

Sección latinoamericana

HAITI

Elecciones legislativas

El 11 de febrero último, la totalidad de los ciudadanos de Haití votó en las elecciones legislativas convocadas por el Gobierno un mes antes.¹ Según los datos disponibles, todos los escaños, excepto el que obtuvo un candidato independiente, fueron ocupados por los candidatos gobiernistas. Las elecciones y sus resultados fueron impugnados por la oposición en el exterior, calificándolos de "farsa electoral" y de "engaño".²

Los observadores que siguieron de cerca el proceso electoral también pusieron en duda los resultados anunciados por el Gobierno, así como la legitimidad del proceso mismo, debido a las anomalías ocurridas durante las elecciones, pues la consulta electoral se llevó a cabo bajo la Ley Marcial, en vigor desde 1957. Señalaron además que, en varios mítines efectuados en las zonas populares de las principales ciudades del país, la población manifestó su repudio contra el aumento del costo de la vida, la violación de los derechos humanos, la presidencia vitalicia de Jean-Claude Duvalier y la dominación extranjera. Sin embargo, subrayaron que en los resultados electorales no se reflejaron esas inquietudes.³

A pesar de estos inconvenientes, los analistas afirman que no debe subestimarse la importancia de las elecciones,

1. Véase "Haití, las elecciones legislativas", en *Comercio Exterior*, vol. 29, núm. 2, México, febrero de 1979, p. 189.

2. *El Día*, México, 12 de enero de 1979, y *Le Monde*, París, 12 de febrero de 1979.

3. Véase "Entrevista al RFD de Haití", en *Alai* (Agence Latinoaméricaine d'Information), Montreal, año 3, núm. 8, 22 de febrero de 1979.

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones nacionales y extranjeras y no proceden originalmente del Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A., sino en los casos en que así se manifieste.

ya que —en cierta medida— expresan la coyuntura de factores internos y externos por la que atraviesa el régimen duvalierista.

En relación con los primeros, se afirma que el régimen necesitaba reforzar el control social, ya que, como consecuencia de los problemas económicos de

1977 la tasa de crecimiento del producto interno bruto (PIB) fue de 1.1%, lo que contrastó con el ritmo de crecimiento anual obtenido durante el período 1972-1976, de 4% en promedio.

El sector agropecuario, que desempeña el papel clave en la estructura económica del país (proporciona casi la

CUADRO 1

Tasas anuales de crecimiento del PIB por clase de actividad económica

	1975	1976	1977 ^a
Agricultura	0.3	3.2	- 0.4
Minas y canteras	- 33.5	34.2	- 7.0
Industria manufacturera	4.8	8.5	0.6
Construcción	10.0	9.7	7.8
<i>Subtotal bienes</i>	0.7	5.2	0.2
Electricidad, gas y agua	9.9	6.6	1.5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4.6	6.0	0.1
<i>Subtotal servicios básicos</i>	6.6	6.2	0.7
Comercio, establecimientos financieros, seguros	3.0	6.0	2.9
Bienes inmuebles ^b	1.6	1.8	2.0
Servicios comunales sociales y personales ^c	4.1	11.0	6.0
<i>Subtotal otros servicios</i>	3.0	6.7	3.8
<i>Producto interno bruto total^d</i>	2.2	5.3	1.3

a. Cifras preliminares.

b. Se refiere a propiedad de vivienda solamente.

c. Incluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

d. La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

Fuentes: 1970-1975, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Instituto de Estadísticas de Haití; 1976-1977, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones de la misma fuente.

1977 y 1978, las tensiones sociales se han multiplicado.

Hay que señalar que durante la primera mitad de 1977 gran parte del territorio haitiano —sobre todo la porción norte— fue afectada por la sequía, lo que provocó una brusca contracción de los principales sectores de la actividad económica.

Según cálculos de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL),⁴ en

4. Véase CEPAL, "Haití", en *Estudio económico de América Latina 1977*. Hay una

mitad del PIB, cerca de la tercera parte de los ingresos de divisas y es el medio de vida de la mayoría de la población), fue el más afectado por la sequía.

Hay que agregar que la producción agropecuaria se caracteriza por el uso de técnicas rudimentarias, con predominio de la explotación de subsistencia, una débil infraestructura y graves problemas

visión global de los problemas estructurales del país en "Haití... un cigarro encendido por ambas puntas... ", en *Comercio Exterior*, vol. 26, núm. 7, México, julio de 1976, pp. 785-791.

de erosión de suelos. Por estas razones, dicho sector es tradicionalmente deficitario y especialmente vulnerable a los cambios de clima.

De esta manera, la sequía que asoló Haití en 1977 afectó la producción de los cultivos para consumo interno (arroz y maíz), de los que se importaron 50 000 y 20 000 toneladas, respectivamente.

En el café, que es el producto agrícola más importante, pues constituye la fuente principal de ingresos de casi dos millones de habitantes y proporciona aproximadamente 40% de los ingresos por concepto de exportaciones, el volumen de envíos al exterior se contrajo cerca de 40%, aunque sus efectos sobre la economía fueron poco notorios, debido a que en 1977 los precios mundiales más que se duplicaron.

La producción de caña de azúcar —la segunda actividad agrícola— disminuyó notablemente, repercutiendo en la producción de azúcar, que bajó 12%, mientras que el consumo interno subió 15%. Conforme a estas cifras, fue menester importar 25 000 ton de azúcar para satisfacer la demanda interna.

En cuanto al sector minero la única actividad importante es la extracción de bauxita. De 1972 a 1974, la producción anual de bauxita fue estimada en 775 000 ton anuales. En 1975, debido a la crisis imperante en el mercado mundial, la producción disminuyó a 523 000 ton; en 1976 se recuperó, pero en 1977 disminuyó nuevamente a 650 000 ton. Cabe señalar que, en noviembre de 1976, el Gobierno haitiano negoció un convenio impositivo con la compañía minera que explota la bauxita, para mantener la producción y las exportaciones en un nivel de 650 000 toneladas.

La industria manufacturera también fue afectada por la sequía, debido a la escasez de energía eléctrica, por lo que su crecimiento fue mínimo, interrumpiendo la tendencia observada de 1972 a 1976 (8.4%). En cambio, el sector de la construcción se benefició por el impulso proporcionado por la cuantiosa inversión del sector público en obras de infraestructura.

En el sector externo, el valor de las exportaciones en 1977 fue de 143 millones de dólares, mientras que el de las importaciones fue de 238 millones, de

donde resultó un saldo negativo de 95 millones de dólares en la balanza comercial. Para 1978, según las estimaciones preliminares de la CEPAL, el saldo negativo se elevó a 100 millones de dólares.

Como consecuencia de todo lo anterior se agravó la escasez de empleos y disminuyó el poder de compra de los salarios, lo que motivó que sectores cada vez más amplios de obreros y campesinos se manifestaran públicamente contra el Gobierno.

Los intelectuales residentes en el país también han manifestado su inconformidad en artículos publicados en revistas y periódicos considerados independientes. Exigen al Gobierno respetar a la democracia y que termine la entrega del país a compañías estadounidenses.⁵

Ante estas tensiones sociales, un sector de la burocracia duvalierista, de tendencia "modernizante", previendo un estallido social de impredecibles consecuencias para el régimen, ha presionado para lograr una "apertura democrática". Con este fin, publicó en abril de 1978 un artículo en *Le Petit Samedi Soir*, titulado "Dejemos de soñar, vivamos nuestra democracia", en donde se plantea, entre otras cosas, el reconocimiento de ciertas libertades fundamentales (prensa, reunión); la reforma del sistema judicial y el reconocimiento del recurso de *habeas corpus*; elecciones legislativas libres para asegurar un parlamento independiente, y establecer relaciones con todos los sectores de la oposición en el exterior para discutir "un proyecto de sociedad que pueda concitar la adhesión de todos los haitianos".⁶

Para enfrentar esas presiones políticas el sector dirigente del duvalierismo creó el Consejo Nacional de Acción Jean-Claudista y formuló una "doctrina del jean-claudismo". Uno de los objetivos de esa "doctrina" es la de cerrar el abismo que existe entre el pueblo y el Gobierno. En cuanto al Consejo, se pretende que sea una organización de masas, capaz de amortiguar las repercusiones de un posible conflicto social.⁷

5. Véase, en este número de *Comercio Exterior*, Christian A. Girault, "El desempleo en Haití".

6. Véase Paul Arcelin et al., *Las exigencias de una verdadera democratización en Haití*, Haitian Book Center, Nueva York, 1978, p. 3, citado por *Alai*, año 2, núm. 41, Montreal, 12 de octubre de 1978.

7. Véase *Le Petit Samedi Soir*, 23 de abril de 1978.

La creación de esas instancias políticas fue criticada en el periódico *En Avant*, donde se afirmó que el *jean-claudismo* propone una política demagógica de apoyo a la clase obrera, buscando conceder sólo "algunas migajas", como aumentar el salario mínimo, mejorar las condiciones de trabajo, de descanso y de transporte, y que los conflictos laborales sean atendidos por instituciones de dudosa vida democrática, como los sindicatos actuales, el Consejo de Arbitraje y la Oficina de Conciliación de Asuntos Sociales.⁸

En cuanto a los factores externos que impulsaron al régimen a convocar las elecciones, los analistas señalan las elecciones presidenciales en la vecina República Dominicana, la insurrección popular en Nicaragua y la necesidad de mejorar la imagen del régimen, de acuerdo con la orientación del Gobierno de James Carter de "hacer realidad" la política de los Derechos Humanos, como una forma de suavizar las aristas represivas de los regímenes autoritarios sin que en verdad éstos pierdan su capacidad de represión. A la vez, esta necesidad de mejorar la imagen exterior está vinculada con otra necesidad, menos efectista pero más perentoria: atraer más capitales foráneos —principalmente estadounidenses— y obtener más créditos de organismos internacionales (Fondo Monetario Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo y Banco Mundial), para sostener la maltrecha economía nacional. □

JAMAICA

Crisis provocada por las transnacionales

En la segunda quincena de febrero los trabajadores de correos, de teléfonos y de los dos diarios de mayor circulación de Jamaica realizaron huelgas en demanda de aumentos de salarios y en defensa de sus conquistas contractuales. El movimiento huelguístico tiende a generalizarse y los trabajadores al servicio del Estado, del transporte público y de los ingenios azucareros han expresado su decisión de ir a la huelga si no se sa-

8. Véase "Economía y política en Haití", en *Alai*, año 2, núm. 41, Montreal, 12 de octubre de 1978.

tisfacen sus demandas. El aumento de la inflación en 1978 (40%) redujo gravemente los salarios reales, por lo cual los trabajadores solicitaron aumentos que superan el tope salarial de 15%, fijado en la Carta de Intención que el Gobierno de Jamaica suscribió en mayo último con el Fondo Monetario Internacional (FMI), como condición indispensable para obtener un crédito contingente por 240 millones de dólares en tres años.¹

Las huelgas subrayan la presencia de una grave crisis, en la que factores económicos y políticos, de carácter interno y externo, se han combinado para crear una situación grave, que ha limitado la aplicación de los proyectos de desarrollo independiente y ha puesto al Gobierno ante el peligro de la desestabilización.

A partir de 1975 la economía jamaicana entró en una fase de recesión que no se ha podido superar. En este año, el producto interno bruto (PIB) disminuyó 2.3% en términos reales. Desde entonces, el PIB a precios constantes no ha logrado recuperarse, acumulando problemas que han colocado al país en una situación muy difícil. Los factores económicos que determinaron esta crisis radican en el descenso de la producción y exportación de bauxita, producto que genera 35% de los ingresos por exportación, la disminución de las exportaciones azucareras y de los ingresos por turismo, así como el estancamiento de la inversión. Estos factores afectaron seriamente a un país muy dependiente del mercado internacional, ya que las exportaciones representan alrededor de 40% del PIB.²

Es verdad que la caída del ritmo de crecimiento de la economía jamaicana se identifica claramente con la crisis económica mundial de 1974, que acarreó una disminución sensible del consumo de aluminio y la multiplicación de los precios del petróleo, creando un fuerte desequilibrio en su balanza comercial.

1. Véase "Manley ready to bend IMF pay guidelines", en *Latin America Economic Report*, vol. VII, núm. 10, Londres, 9 de marzo de 1979, p. 80.

2. Véase CEPAL, *Estudio económico de América Latina 1976* (mimeo.), E/CEPAL/1026/Add. 1, vol. 2, Naciones Unidas, 18 de abril de 1977, pp. 542-575, y *Estudio económico de América Latina 1977* (mimeo.) E/CEPAL/1050, vol. 1, Naciones Unidas, 21 de julio de 1978, pp. 583-625.

Empero, en el caso de Jamaica este factor fue acompañado de elementos políticos que impidieron la recuperación y condujeron al país a la crisis.

Jamaica es, por su extensión, población y PIB, el primero entre los estados miembros de la Comunidad del Caribe (Caricom). En el campo del desarrollo político y social ha ocupado una posición muy destacada, resultado de los esfuerzos de sus ciudadanos por superar el colonialismo inglés, el neocolonialismo estadounidense, el subdesarrollo y las limitaciones creadas por la estrecha dimensión del mercado nacional, que obstaculiza un desarrollo complejo y rápido.

En la búsqueda del desarrollo soberano, el pueblo jamaicano decidió en las elecciones generales de 1972 entregar el poder al Partido Nacional Popular (PNP) que dirige Michael Manley. Su programa reformista y antiimperialista atacaba al enclave neocolonial de las empresas transnacionales de la bauxita y al Partido Laboral Jamicano (PLJ) que durante los años de su gobierno aceptó incondicionalmente la inversión de las transnacionales.

El ascenso del PNP al poder se realizó en condiciones internacionales en las que los países subdesarrollados emprendían una ofensiva reivindicativa en torno a la exigencia de mejores precios por sus materias primas, transferencias de tecnología en condiciones favorables, recuperación de los recursos naturales, etc. Esa ofensiva se aceleró con la política alcista de la OPEP y la aprobación en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, en 1974. En esa situación de cambio, el Gobierno de Jamaica se propuso impulsar seriamente el desarrollo.

Para financiar sus programas, el Gobierno negoció con las empresas transnacionales la participación que le debía corresponder en los ingresos por la venta de la bauxita. Al efecto, propuso revisar el sistema de impuestos y regalías, a fin de que Jamaica obtuviera una mayor parte de las utilidades. Hasta mayo de 1974 el país recibía 26 centavos de dólar por tonelada de bauxita, además de 2.25 dólares por concepto de impuesto a la utilidad. Esto representó que en 1973 recibiera 24.4 millones de dólares, 1.4% del valor total de las ventas, esti-

mado en 1 800 millones. Las transnacionales ofrecieron pagar 3.5%, con lo cual Jamaica elevaría su participación a 5.30 dólares por tonelada y obtendría un ingreso anual de 74.2 millones de dólares. El Gobierno jamaicano consideró totalmente injusta la propuesta de las transnacionales. Estas se negaron a aumentar su ofrecimiento, por lo cual, frente a la posición irreductible de las empresas y las urgentes necesidades nacionales, en mayo de 1974 el Primer Ministro propuso al Parlamento un impuesto de 11.71 dólares por tonelada de bauxita extraída y vendida, iniciativa que fue aprobada por una amplia mayoría y que significó un ingreso de 200 millones de dólares al presupuesto de Jamaica.³

Las empresas transnacionales consideraron que la decisión del Gobierno equivalía a una expropiación y a la abrogación unilateral de los contratos. En consecuencia, organizaron el bloqueo financiero del país, recurriendo al Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI), afiliado al Banco Mundial, y al Gobierno de Estados Unidos. El Departamento del Tesoro vetó un préstamo de 9 millones de dólares para desarrollo rural que sería ejercido por la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID), con la aprobación del Departamento de Estado. Este bloqueo dio inicio a una política encaminada a obligar a Jamaica a aceptar las condiciones de las transnacionales. Para conseguir sus objetivos, las empresas utilizaron varios instrumentos. Así, el Departamento del Tesoro, además de vetar la ayuda financiera, presionó a la Corporación de Inversiones Privadas en el Exterior —que asegura las inversiones de las empresas frente a eventuales riesgos de expropiación— para que suspendiera las operaciones de seguros, con lo cual se paralizaron totalmente las nuevas inversiones externas.⁴

Por otra parte, las transnacionales redujeron drásticamente la producción de bauxita en 1975, sin que hasta ahora se haya recuperado el nivel de 1974. Si bien es cierto que la producción internacional de ese mineral bajó en 1975, para recuperarse en 1976, en los otros países

3. Véase "Jamaica, bauxita e independencia nacional", en *Comercio Exterior*, vol. 25, núm. 1, México, enero de 1975, pp. 60-61.

4. Véase Daniel O'Flaherty, "Finding Jamaica's way", en *Foreign Policy*, núm. 31, Washington, verano de 1978, pp. 147-158.

productores la disminución fue proporcionalmente menor y en los casos de Australia y Nigeria, primer y tercer productores mundiales, la actividad no descendió, permitiendo que este último país aventajara a Jamaica y la desplazara del segundo lugar mundial.⁵

Estados Unidos acusó a Jamaica de ser un país en vías de socialización y a su Primer Ministro de instrumento de Cuba. De acuerdo con declaraciones privadas de funcionarios del Departamento de Estado, la hostilidad oficial a su Gobierno era "un esfuerzo para poner a Jamaica de rodillas".⁶

La característica extraordinariamente abierta de la economía jamaicana facilitó los propósitos de las transnacionales. A partir de 1975, la disminución de las exportaciones, de las inversiones extranjeras directas y de los créditos crearon un fuerte déficit en la balanza en cuenta corriente, la disminución de las reservas monetarias, un importante déficit gubernamental y una creciente inflación. En esas condiciones el Gobierno de Jamaica intentó limitar las presiones externas adoptando políticas orientadas a disminuir las importaciones y las dificultades en la balanza de pagos. En enero de 1977 el Gobierno creó programas que alentaron la producción interna de alimentos, aplicó restricciones a las importaciones, estableció el control de cambios, otorgó subsidios a las industrias clave e incrementó la tributación a los ingresos más altos. Pese al serio esfuerzo realizado, este conjunto de medidas no logró evitar la profundización de la crisis.⁷ La disminución de las importaciones condujo a reducir la actividad y la falta de divisas limitó la importación de insumos necesarios al sector manufacturero. La ausencia de inversiones directas paralizó la ampliación de la base productiva, al igual que el fracaso de algunos programas multinacionales como el de la empresa Jalumex, proyectada entre México y Jamaica, que fue unilateralmente cancelado por el Gobierno de México en 1977.⁸ El déficit gubernamental, la elevación de los precios internacionales del petróleo y de los demás bienes de im-

5. Véase ABMS, *Non-ferrous metal data 1976*, Nueva York, 1977, pp. 88-89.

6. Véase Daniel O'Flaherty, *op. cit.*

7. Véase CEPAL 1977, *op. cit.*

8. Véase "Jamaica angry as Mexico drops joint smelter plan", en *Latin America Economic Report*, vol. VI, núm. 18, Londres, 12 de mayo de 1978, p. 137.

CUADRO 1

Jamaica: principales indicadores económicos

	1972	1973	1974	1975	1976	1977 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto (millones de dólares jamaicanos de 1974)	—	2 298	2 252	2 230	2 076	—
Población (millones de habitantes)	1.93	1.97	2.01	2.04	2.06	2.09
Producto interno bruto por habitante (dólares jamaicanos de 1974)	—	1 166	1 120	1 093	1 008	—
B. Indicadores económicos de corto plazo (tasas de crecimiento)						
Producto interno bruto (a precios constantes)	—	—	-2.0	-1.0	-6.9	—
Producto interno bruto por habitante	—	—	-3.9	-2.4	-7.8	—
Relación de precios del intercambio	3.1	-10.2	29.6	18.2	-12.6	0.0
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	13.5	2.6	63.3	6.7	-15.1	15.4
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	13.1	8.1	39.6	21.1	-13.8	-4.5
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	—	—	20.6	15.7	8.1	14.1
Variación media anual	5.4	17.6	27.2	17.4	9.8	11.1
Dinero	10.3	20.8	27.1	20.2	2.8	37.7
Ingresos corrientes del gobierno^b						
Gastos totales del gobierno ^b	16.6	25.4	49.4	34.6	34.1	10.4
Déficit fiscal/gastos totales del Gobierno ^c	—	—	40.8	47.1	59.7	55.9
C. Sector externo (millones de dólares estadounidenses)						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-100	-142	-49	-208	-193	1
Saldo de la cuenta corriente	190	240	-83	-288	-307	-128
Variación de las reservas internacionales netas	25	-14	-70	-43	-120	16
Deuda externa	177	306	475	661	855	—

a. Cambio entre noviembre y noviembre.

b. Las tasas se refieren al año fiscal que se inicia en abril, bajo el cual figura la cifra; así, 1975/1976 aparece bajo 1975. Las cifras de 1977 abarcan el período comprendido de abril a noviembre de 1977 y el mismo período de 1976.

c. Porcentaje.

Fuente: CEPAL, con base en estadísticas oficiales.

portación, así como el insuficiente aprovisionamiento interno, estimularon un acelerado crecimiento de la tasa de inflación y la aparición del mercado negro.

En este difícil panorama, las tensiones internas se agudizaron.

La desocupación aumentó de 21% en 1975 a 27% en abril de 1977 y a 28% en 1978. La violencia urbana se propagó a partir de 1979, asolando los barrios de algunas ciudades, lo cual fue utilizado por los intereses conservadores para presentar en el extranjero la imagen de un país inseguro. Ello propició la reducción del flujo de turistas y de ingresos que tradicionalmente permitían equilibrar las importaciones. Así, los ingresos por turismo pasaron de 118 millones en 1975 a sólo 65 millones en 1977. La crisis de

este sector obligó al Gobierno a nacionalizar en ese último año una parte de los hoteles. Al mismo tiempo que el país se debatía en la crisis, capitales nacionales y muchos profesionales emigraron a Estados Unidos y Canadá.

Los argumentos de las transnacionales eran bien recibidos en el Gobierno estadounidense, que califica cualquier intento reformista como una actividad comunista que pone en peligro su seguridad nacional y su hegemonía en el hemisferio occidental. En el caso de Jamaica, los representantes estadounidenses siempre respaldaron al Partido Laboral. Así por ejemplo, en la campaña de 1972 intentaron evitar la victoria del Partido Nacional Popular, pues el programa y las posiciones ideológicas de Manley causaban preocupación, así como su identifi-

cación con el laborismo inglés, su "socialismo democrático", su crítica al colonialismo, su acercamiento con Cuba y amistad personal con Fidel Castro, su ingreso al Movimiento de los Países no Alineados, etcétera.

El conjunto de medidas puestas en práctica por las transnacionales, por Estados Unidos y por la oposición interna colocaron al país en una situación muy difícil. Sin embargo, las reformas aplicadas, el respeto a las libertades democráticas y la comunicación con el pueblo permitieron al PNP derrotar los intentos de desestabilización, "de chilenización" —como denunciara Manley—, por medio de bloqueo externo, el sabotaje interno y la violencia abierta. El Gobierno del PNP nuevamente ganó las elecciones parlamentarias en diciembre de 1976.⁹

A finales de ese año y principios de 1977 la situación económica era extraordinariamente grave. Por segundo año consecutivo, la actividad decreció, agudizando la inflación y la desocupación. Las reservas monetarias disminuyeron al mínimo y el Gobierno tuvo que solicitar al FMI un crédito contingente para respaldar su desequilibrada balanza. El FMI condicionó su otorgamiento a la aplicación de un programa extraordinariamente duro: devaluar el dólar jamaicano 40%, limitar el consumo y regular las importaciones no esenciales.

En el Gobierno, los ministros consideraron necesario buscar otro camino. Una parte de ellos propuso elevar los impuestos a los ingresos altos y a la propiedad, solicitar ayuda a los países socialistas y no recurrir a la devaluación. De enero a abril de 1977, al mismo tiempo que el Gobierno aplicaba las medidas descritas, estableció contactos con la Unión Soviética, con la que sólo pudo arribar a un acuerdo comercial.¹⁰

En julio de 1977 el Gobierno suscribió con el FMI el acuerdo de un crédito contingente por 79 millones de dólares, que se ejercería en tres cuotas: la primera, en agosto, sin mayores condiciones; la segunda y tercera en diciembre y marzo siguientes, condicionadas al cumplimiento de ciertos objetivos no publi-

cados. En agosto se estableció, de acuerdo con el FMI, doble paridad en el tipo de cambio, lo que representó una devaluación del dólar jamaicano de 20%; una rigurosa política de ingresos que fijó límites a los aumentos de salarios; la revisión de las escalas tributarias que afectaban los altos ingresos, y la limitación del financiamiento deficitario de origen interno a no más de 45 millones de dólares, así como la cantidad de préstamos extranjeros obtenidos para apoyar la balanza de pagos y un plan de emergencia para estimular la producción.¹¹

Sin ninguna posibilidad de maniobra, el Gobierno de Jamaica aceptó las condiciones, no sin antes señalar sus reservas. El informe de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) sobre la economía jamaicana en 1977, señala que "el acuerdo con el FMI no hizo más que reforzar tendencias de política fiscal ya establecidas con anterioridad en ese año".

Para diciembre la economía no había alcanzado los objetivos fijados por el FMI, por lo cual el Gobierno no pudo utilizar la segunda cuota del crédito contingente. El país tuvo que recurrir a los créditos bilaterales, especialmente con Estados Unidos, Trinidad y Tabago, y Venezuela. La deuda externa continuó en ascenso, pasando de 475 millones de dólares en 1974 a 854.5 millones en 1976.

La aceptación gubernamental de las condiciones del crédito contingente produjo serias discrepancias en el seno del PNP. El ala izquierda del partido consideró que esta decisión afectaba de manera radical la orientación del proceso nacional. Las discrepancias se concretaron en septiembre de 1977, cuando el Secretario General del PNP y ministro de Movilización, D.K. Dunkan, renunció a sus cargos, acusado por el ala derechista de utilizar sus posiciones para promover el ascenso del ala izquierda y a los miembros de la Liga de la Liberación de los Trabajadores.

En diciembre de 1978 Dunkan fundó el Partido de los Trabajadores de Jamaica (PTJ), de orientación marxista.¹²

Pese a estas contradicciones las fuerzas democráticas se mantuvieron unidas.

Cierto es que la desestabilización no llegó hasta el golpe de Estado, debido a que el fuerte apoyo interno al Gobierno frenó las tendencias golpistas. Asimismo, los alcances de la política de Manley son limitados y no tienden a modificar la esencia del régimen económico.¹³

Las negociaciones con el FMI continuaron y el 9 de mayo de 1978 el Gobierno anunció las condiciones de un nuevo acuerdo, por el cual Jamaica recibiría un crédito contingente de 240 millones de dólares para sostener la balanza de pagos durante el período 1978-1980, en el que también se espera contratar otros 500 millones de dólares con bancos privados.¹⁴

Este nuevo crédito obligó al Gobierno a reunificar el tipo de cambio, devaluando el dólar jamaicano 32.25% para el tipo base y 12.9% para el tipo preferencial, estableciendo además un programa de minidevaluaciones mensuales. De igual forma, el Gobierno se comprometió a elevar los impuestos al petróleo, los cigarrillos y las bebidas, para recaudar 180 millones de dólares jamaicanos. Al mismo tiempo se fijaron rígidos límites al gasto público, eliminando varios subsidios gubernamentales, y se estableció el control de salarios y la liberación de precios. Empero, las presiones del sector privado lograron que el Gobierno eliminara un impuesto de 10% sobre las materias primas de importación, en razón de que limitaba la actividad industrial.

El riguroso programa encontró resistencia entre los trabajadores, que nuevamente sufrieron la disminución de sus ingresos reales. En sectores como azúcar, comunicaciones, bancarios, transportes, maestros, etc., se efectuaron huelgas que exigían aumentos superiores al tope de 15 por ciento.

El 8 de enero de 1974 el Gobierno anunció un nuevo aumento de 75 centavos en el precio del galón de petróleo de primera clase. Inmediatamente, la

13. Respecto a la ideología de Michael Manley véase, de él mismo, *La política del cambio. Un testamento jamaicano*, Fondo de Cultura Económica, México, 1976; "Vientos de modernización en el Caribe", en *Comercio Exterior*, vol. 27, núm. 4, México, abril de 1977, pp. 485-488, y Daniel O'Flaherty, *op. cit.*

14. Véase "Jamaica pays heavy price for further IMF funding", en *Latin America Economic Report*, vol. VI, núm. 19, Londres, 19 de mayo de 1978, pp. 148-149.

9. Véase "Jamaica, una opción muy definida", en *Comercio Exterior*, vol. 27, núm. 1, México, enero de 1977, pp. 71-72.

10. Véase Daniel O'Flaherty, *op. cit.*

11. Véase CEPAL 1977, *op. cit.*

12. Véase "Jamaica: Manley mobilises", en *Latin America Political Report*, vol. XI, núm. 39, Londres, 7 de octubre de 1977, pp. 310-311.

oposición de derecha inició una protesta que canalizó el malestar popular. Durante tres días se sucedieron numerosos conflictos; los manifestantes levantaron barricadas en las principales ciudades; las fuerzas del orden intervinieron y en los enfrentamientos murieron siete personas. Al segundo día de choques el Gobierno anunció que el aumento sólo sería de 20 centavos. El Partido Laboral responsabilizó al Gobierno por la violencia y anunció que continuaría la protesta. Por su parte, Manley explicó que el aumento era una de las condiciones impuestas por el FMI y que el Gobierno buscaba, por todo los medios, minimizar el costo social de esos compromisos ineludibles.

En la última semana de febrero, un nuevo aumento en los precios de 21 productos de alimentación básica, entre ellos arroz, pan, carne de res, pollo, leche fresca y condensada, aceite de cocina, azúcar, etc., condujo a nuevas demostraciones de descontento. Estos aumentos fueron originados por la supresión de los subsidios establecidos en 1975, cuando el Gobierno quiso evitar por este medio el alza de precios.¹⁵

Pese a que los programas de abastecimiento de alimentos elevaron la produc-

15. Véase "Jamaica", en "Briefcase" de *Latin America Economic Report*, vol. VII, núm. 9, Londres, 2 de marzo de 1979, p. 70.

ción nacional y a que se evitó su exportación, la oferta interna de éstos ha sido insuficiente para satisfacer la demanda. Ello se debe a la disminución de las importaciones gubernamentales de alimentos, que pasaron de 118.1 millones de dólares jamaicanos en 1975 a 52.3 millones en 1977. En la actualidad varios productos básicos han comenzado a escasear, por lo cual el Gobierno implantó el racionamiento.

El malestar social agudizado coloca al Gobierno en una situación complicada. Unos días antes que se declarara la suspensión de los subsidios a los alimentos, un escándalo público obligó a los ministros de la Seguridad Nacional e Industria y Comercio a renunciar, como consecuencia de que dos altos funcionarios de empresas estatales de comercio exterior y productos alimentarios cobraron comisiones ilegales en la compra, en el extranjero, de trigo y maíz.¹⁶

Las pláticas entre el Gobierno y los sindicatos son cada vez más difíciles y los acuerdos menos satisfactorios. El Primer Ministro ha dicho que quisiera ignorar los topes salariales y evitar que el nivel de vida de los trabajadores continúe reduciéndose. Sin embargo, las posi-

16. Véase "Jamaica: shady business", en *Latin America Political Report*, vol. XIII, núm. 7, Londres, 16 de febrero de 1979, p. 55.

bilidades de evitar los compromisos establecidos con el FMI son muy pocas. La pérdida de apoyo popular se convierte en un hecho que crece en relación directa con el aumento de las dificultades. En estas condiciones el Partido Laboral emprendió una campaña permanente de desprestigio, aprovechando todos los flancos débiles y utilizando la provocación y la violencia para demostrar que el Gobierno es autoritario, dictatorial, una agencia de Cuba, etcétera.

Pese a los problemas actuales, es evidente que Jamaica es una pieza clave en la estrategia del Caribe. Su posición unitaria en la Caricom, su abierto diálogo con Cuba, su solidaridad con Belice, su autoridad moral en el seno de los países no alineados, su política de desarrollo económico y su respeto por las libertades democráticas, han hecho de la isla un Estado que desempeña un papel de primer orden en la zona. Es claro que su pequeñez geográfica propicia las presiones que buscan reforzar la dependencia. Sin embargo, el movimiento democrático jamaicano tiene profundas raíces populares que le han permitido sostenerse en el vendaval de la crisis. Las perspectivas son inciertas. Aún está lejana la salida de la actual etapa, en la que deben esperarse fuertes conflictos que pondrán en peligro el derecho de los jamaicanos a determinar libremente sus instituciones y las vías del desarrollo nacional. □

recuento latinoamericano

Asuntos generales

"Cumbre" de ex-mandatarios

Invitados por el Centro de Altos Estudios Latinoamericanos de la Universidad Simón Bolívar, los días 7 y 8 de marzo se reunieron en Caracas 16 ex-presidentes constitucionales de países latinoamericanos para participar en el simposio "La democracia en América Latina: sus frustraciones y perspectivas".

Asistieron Arturo Illia, de Argentina; Víctor Paz Estenssoro, de Bolivia; Misael Pastrana Borrero y Alfonso López, de Colombia; José Figueres, Mario Echandi, Joaquín Trejos y Daniel Oduber, de Costa Rica; Eduardo Frei, de Chile; Galo Plaza, de Ecuador; Julio César Méndez Montenegro, de Guatemala; Luis Echeverría Álvarez, de México; Fernando

Belaúnde Terry y José Luis Bustamante, de Perú; Juan Bosch, de la República Dominicana, y Rómulo Betancourt y Rafael Caldera, de Venezuela.

En el simposio, cada invitado expuso sus opiniones sobre el tema, las que comprendieron desde el liberalismo decimonónico hasta las socialistas de Juan Bosch. Empero, todas condenaron el subdesarrollo y el militarismo. En la declaración final, los ex-presidentes "condenan toda forma de violencia, expresada en muertes, torturas, persecuciones y exilios, proclamando el derecho que tiene toda persona a vivir libremente en su propio país". También declararon que no habrá desarrollo en la región si no se respetan los derechos humanos y "no se derrota a la marginalidad, situación en que viven millones de personas". "No hay desarrollo posible sin libertad y justicia". □

IV Interparlamentaria de Europa y América Latina

Del 19 al 21 de febrero se celebró en Roma la IV Conferencia Interparlamentaria Euro-Latinoamericana, a la que asistieron 80 legisladores de parlamentos nacionales de América Latina, entre ellos los de Argentina, Chile y Uruguay, suspendidos por las juntas militares que dominan estas naciones, así como 36 miembros del Parlamento Europeo.

Entre las principales resoluciones de la cuarta interparlamentaria destacan:

- La recomendación a los gobiernos de los países miembros de la Comunidad Económica Europea (CEE) y del Sistema Económico Latinoamericano (SELA) para que elaboren un acuerdo de colabo-

ración económica entre ambas organizaciones.

- La constitución de una comisión conjunta de parlamentarios europeos y latinoamericanos que visitará Argentina, Chile y Uruguay para examinar *in situ* la situación de los derechos humanos.

- La creación de una comisión permanente que recoja testimonios directos sobre el proceso del retorno a formas democráticas en los países de América Latina.

- La IV Conferencia también pidió el cese inmediato de las hostilidades en el sudeste asiático. □

Productos básicos

Reunión mundial sobre normas internacionales del café

Con la asistencia de delegaciones de Brasil, Colombia, Costa de Marfil, Kenia y Venezuela, productores de 85% del café que se comercia internacionalmente, y de Estados Unidos, Francia, Suiza y la Gran Bretaña, importadores de 90% del café mundial, se celebró en Caracas, en la segunda quincena de febrero, la Tercera Reunión Mundial del Café, encargada de estudiar normas internacionales para la comercialización del producto.

Las partes expusieron sus criterios sobre la situación actual del mercado. La delegación de Estados Unidos atribuyó la baja de los precios a la drástica caída de la demanda mundial, en tanto que el delegado de Kenia señaló que el creciente consumo mundial de café instantáneo abate el consumo del café normal.

En 1977 los precios mundiales alcanzaron su nivel más alto, 3.37 dólares la libra. En ese año el consumo bajó 25% con respecto a los dos años precedentes y el precio cayó en 1978 a 1.73 dólares la libra. En 1979 el precio ha continuado su descenso y en febrero se ubicó en 1.33 dólares la libra. Ello afectará seriamente los ingresos de los productores. Así, Colombia estima que la baja del precio en este año representará una pérdida de 400 millones de dólares.

Entre los productores latinoamericanos existe preocupación y división. Los países sudamericanos acusan a los centroamericanos y a México de haber reducido los precios de exportación, lo cual propició aún más la baja.

Reunión sobre exportaciones de azúcar a Estados Unidos

El Consejo Interamericano Económico y Social de la Organización de Estados Americanos (CIES-OEA) se reunió en Washington, del 26 al 28 de febrero, para discutir los problemas de la comercialización del azúcar en el mercado mundial. El encuentro se realizó pocos días antes de que la Cámara de Representantes del Congreso de Estados Unidos discutiera una serie de medidas orientadas a estimular la producción azucarera de ese país. Entre los proyectos está la propuesta de fijar un precio subvencionado de 17 centavos de dólar la libra a los productores nacionales.

La política de recuperación azucarera de Estados Unidos ha generado la disminución de las importaciones latinoamericanas, que han sido limitadas por cuotas fijas y elevados derechos y aranceles. Con respecto al volumen de las importaciones, el representante estadounidense en el CIES anunció que en 1979 se importarán 2.9 millones de toneladas, cifra igual a la de 1978 y menor que la de 1977 (3.3 millones de toneladas). En cuanto a los derechos de importación y los aranceles, Estados Unidos los elevó 985%, al pasar de 0.625 centavos de dólar por libra en 1975 a 3.35 centavos como derecho de importación y 2.7 centavos como arancel fijo por libra a partir del 1 de enero de 1979. Ello encareció notablemente el producto de importación en el mercado interno y estimuló la producción nacional. En la actualidad el precio internacional del azúcar es de alrededor de 8 centavos la libra.

En sus conclusiones, la reunión del CIES pidió a Estados Unidos que adopte las medidas necesarias para garantizar el "adecuado acceso" a su mercado del azúcar latinoamericano; que ratifique el Convenio Internacional del Azúcar y que mantenga el producto dentro de Sistema General de Preferencias (SGP).

Los representantes se dirigieron al Presidente de Estados Unidos para manifestarle que "nos ha desilusionado saber que usted ha decidido proponer un aumento del precio de apoyo de 15.8 centavos por libra a través de aranceles aduaneros, derechos de importación y cuotas contingentes; nos parece increíble que usted haya adoptado la más costosa de las tres opciones que le ofrecían sus propios asesores". □

Brasil

Relevo militar en la presidencia

El 15 de mayo pasado el general João Baptista Figueiredo fue investido como nuevo Presidente de Brasil. El cambio de mandos se realizó en los momentos en que se desarrollaba la mayor huelga de trabajadores industriales que el país registra desde el golpe militar de 1964.

Figueiredo afirmó que su gobierno buscará crear "condiciones dignas de vida a cada ciudadano", "elevar el nivel de la alimentación del pueblo", combatir la inflación, restablecer el equilibrio de las cuentas nacionales y "garantizar a todos los trabajadores una remuneración justa".

En cuanto a los problemas políticos, el nuevo Presidente señaló que continuará las reformas iniciadas por su antecesor, que garantizará la independencia y la armonía de los poderes del Estado y que no descansará "hasta estar completamente asegurados todos los derechos humanos".

Respecto a la política internacional, confirmó la orientación pragmática de Brasil de desempeñar un papel que, teniendo en cuenta su participación en el campo occidental, persigue sus propios objetivos mundiales y establece acuerdos con todos los países interesados.

En lo que atañe a la conformación del gabinete, la prensa local señala que hay "demasiadas estrellas", para referirse a los hombres más renombrados de los anteriores gobiernos militares que vuelven al Gobierno, en especial el ideólogo del golpe, el general Golbery Couto e Silva, y el mago del "milagro brasileño", Delfim Neto. Analistas brasileños apuntan que la inclusión de esos personajes en el gabinete representa la reincorporación de importantes fracciones de la burguesía en la administración directa del poder.

Los metalúrgicos en huelga

Dos días antes del cambio de gobierno, 200 000 trabajadores de la industria metalmeccánica se declararon en huelga, solicitando un aumento de salarios 34% más alto que el índice nacional de reajuste (44%); cabe señalar que el aumento solicitado no permite recuperar el nivel de salarios reales de 1964.

La huelga afecta a las grandes empresas transnacionales del automóvil, así como a las siderúrgicas, a las productoras de maquinaria, etc., que circundan la ciudad de São Paulo, y coincidió con el movimiento de 80 000 maestros de Río de Janeiro que también reivindican aumentos salariales. La depauperación de los trabajadores hace esperar nuevas movilizaciones, dado que sus organizaciones profesionales han recobrado parte de su capacidad de acción, perdida en los años anteriores como consecuencia de la sistemática violencia que la dictadura aplicó sobre los trabajadores. □

Granada

Derribaron al tirano

En la madrugada del 13 de marzo fuerzas civiles del Frente Unido para el Bienestar, la Educación y la Liberación de Granada (FUBELG), depusieron al gobierno del primer ministro Eric Gairy. El nuevo gobierno lo ejerce un Consejo Revolucionario que dirige el abogado Maurice Bishop, líder parlamentario de la oposición al anterior gobierno. En su primera proclama, el Consejo señaló que la toma del poder constituye una victoria democrática y popular en contra de "la dictadura criminal" de Eric Gairy. El Consejo también anunció que pronto convocará a elecciones y que mantendrá relaciones con todos los países y solicitó el reconocimiento de los países miembros de la Comunidad del Caribe.

Respecto al ex primer ministro, que se encontraba en Nueva York realizando consultas en la ONU, el Consejo de la Revolución declaró que solicitará a Estados Unidos su extradición por los delitos de asesinato, fraude y violación constante de los derechos humanos del pueblo granadiense. Asimismo, pidió a los gobiernos de Estados Unidos y Gran Bretaña que se abstuvieran de intervenir en auxilio de Gairy, quien desde Estados Unidos solicitó apoyo para capturar a "un pequeño grupo de comunistas". Los gobiernos aludidos manifestaron preocupación por una situación "confusa" que estaban estudiando antes de proceder en cualquier dirección.

En los países del Caribe las fuerzas democráticas y revolucionarias se manifestaron inmediatamente en apoyo del nuevo Gobierno de Granada. El día 16 los ministros de Relaciones Exteriores de

los países miembros de la Comunidad del Caribe se declararon en contra de cualquier interferencia foránea en los asuntos de Granada y apuntaron que el derrocamiento es "contrario al método tradicional de cambiar gobiernos en la región", pero que esperaban un rápido retorno a la constitucionalidad.

El FUBELG fue creado en 1972 por el Movimiento Nueva Joya y el Partido del Pueblo Unido. En las elecciones de diciembre de 1976, el FUBELG presentó una cerrada batalla al Partido Laborista Unificado (PLU), de Eric Gairy, que gobierna el país desde 1967, fecha en la que la Gran Bretaña dotó al archipiélago del estatuto de Estado asociado. En las elecciones de 1976 el PLU obtuvo ocho escaños, contra seis de la oposición.

Eric Gairy ha sido, desde los años cincuenta, la principal personalidad política del país. En 1951 fundó la Grenada Manual and Metal Workers y posteriormente consolidó su organización por medio de fuertes movimientos reivindicativos.

Conocido en el Caribe como el "Papá Doc" de Granada, Gairy es un estudioso de la parapsicología, el espiritismo y los ovnis; está bien relacionado con el bajo mundo de Estados Unidos y en los últimos años contó con la asesoría militar de Pinochet. □

Santa Lucía

Nuevo Estado independiente

El 22 de febrero la isla de Santa Lucía obtuvo su independencia política. Antigua colonia británica de 110 000 habitantes y 616 km², Santa Lucía forma parte de las Antillas Menores y está ubicada 40 km al sur de Martinica.

Productora de plátano, azúcar, cacao y coco, y nuevo centro turístico, Santa Lucía surge a la vida independiente en medio de huelgas de maestros y de empleados del gobierno.

El primer ministro, John Compton, deberá convocar a elecciones parlamentarias para el próximo mes de septiembre. En ellas, los partidos buscarán el respaldo de los ciudadanos para sus programas, en especial respecto a la política de desarrollo, el papel de las inversiones extranjeras y las formas de colaboración con los países de la Comunidad del Caribe, de la que Santa Lucía forma parte. □

Venezuela

Toma de posesión del nuevo Presidente

Luis Herrera Campins tomó posesión como Presidente de Venezuela el pasado 12 de marzo. En su discurso inaugural el nuevo Presidente describió las líneas generales de su gobierno: lucha contra la marginalidad, impulso a la educación, Estado promotor, austeridad en el gasto y combate a la corrupción pública, al despilfarro, a la delincuencia y al consumismo. En política internacional ratificó las líneas desarrolladas por Venezuela durante los últimos ocho años: solidaridad con los países democráticos del continente, cooperación con las naciones bolivarianas y respaldo a los programas de integración regional, como el Pacto Andino y el Sistema Económico Latinoamericano (SELA).

Herrera Campins señaló que aplicará una política de amistad con los países industrializados y en especial con Estados Unidos "que tiene evidente significación para nosotros". Al evaluar la situación del país señaló: "recibo una Venezuela hipotecada, con una economía desajustada y con signos graves de desequilibrios estructurales y de presiones inflacionarias y especulativas".

La fuerte crítica del nuevo Presidente a su antecesor recoge la opinión general del país, justifica el cambio de política económica y el estilo de administración y coloca a la defensiva a Carlos Andrés Pérez, que de acuerdo al sistema político venezolano pasa al Senado con una banca vitalicia. Por otra parte, el expresidente Pérez asumirá la dirección del partido Acción Democrática.

El Estado asume el control del mayor banco privado

El 9 de febrero la Corporación Venezolana de Fomento compró 65% de acciones del Banco Nacional de Descuento, del cual ya poseía 10%. La empresa era la mayor firma privada del sector y tenía problemas de liquidez, por inversiones a largo plazo en empresas vinculadas al banco o a los miembros de su directorio, que no contaban con las suficientes garantías y representaban "riesgos especiales", de acuerdo con la opinión de la Superintendencia de Bancos del Gobierno de Venezuela. □